

# LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA: 1978-1987

MARISELA CONNELLY

*El Colegio de México*

LA RELACIÓN DE CHINA CON EL RESTO DEL MUNDO ha seguido diferentes tendencias desde la fundación de la República Popular China en 1949. Las más evidentes han sido aquellas que ponen énfasis en la autonomía por un lado, y en la dependencia por el otro. Ambas tienen sus riesgos: la autonomía puede llevar al aislamiento tanto diplomático como económico y tecnológico; la dependencia en ocasiones obliga a pagar un precio muy alto por la ayuda extranjera. Es por ello que los líderes chinos se han esforzado por alcanzar un equilibrio entre estas dos tendencias.

En la década de 1950, China se alineó hacia la Unión Soviética, siguiendo el modelo de desarrollo tipo soviético que se centraba en el crecimiento de la industria pesada. En la década de 1960, debido a una serie de problemas de diversa índole, esta alianza terminó y las hostilidades entre ambos países se manifestaron en una serie de ataques verbales. En la década de 1970, China adquirió un papel más relevante dentro de la política mundial al acercarse hacia Estados Unidos y Europa occidental y entrar a formar parte de la Organización de Naciones Unidas en 1971. A la muerte de Zhou Enlai en enero de 1976 y de Mao Zedong en septiembre del mismo año, se observaron cambios importantes tanto en la política interior como exterior de China. Se dejó de poner el acento en lo ideológico y se empezó a manifestar un pragmatismo tendiente a resolver los problemas concretos a los que se enfrenta el país en su proceso de desarrollo económico. A raíz de la profundización de este cambio a fines de la década de 1970 y en la presente década de 1980, la República Popular China está participando en la política mundial como nunca antes lo había hecho.

En este ensayo se analizan precisamente las diferentes tendencias que han prevalecido en China y la posición de este país en cuanto a la política exterior se refiere; los cambios efectuados en la política exterior china por el liderazgo pragmático encabezado por Deng Xiaoping; la relación de China con Estados Unidos, la Unión Soviética, Europa occidental y oriental, Japón y los países del Tercer Mundo. Finalmente se hacen algunas consideraciones sobre las perspectivas para la siguiente década.

### Tendencias políticas y su posición ante la política exterior

La polémica que existe entre las diferentes tendencias políticas en China, respecto del camino a seguir para lograr la modernización del país, se ha puesto de manifiesto a lo largo de los años de existencia de la República Popular. En términos generales pueden distinguirse tres tendencias: a) la de los socialistas radicales que opinan que el poder a nivel nacional e internacional debe basarse en lo político y en la moral socialista, más que en lo material y lo físico; según esta tendencia, debe seguirse una política exterior de puertas cerradas y crear un “reino de virtud socialista” internamente; b) la de los pragmáticos ortodoxos que son más tolerantes con lo extranjero, y que desean fortalecer a China utilizando la tecnología foránea, pero al mismo tiempo pretenden aislar al país y evitar la entrada de los elementos contaminantes a nivel cultural que tratan de introducirse con la importación de tecnología; c) la de los pragmáticos flexibles que intentan romper con el pasado, modificando los elementos culturales que impiden el rápido desarrollo económico y el progreso científico. Esto no quiere decir que los miembros de esta tendencia deseen la asimilación de todos los valores occidentales.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Sobre las diferentes terminologías usadas para referirse a estas tendencias véanse: Thomas M. Gottlieb, *Chinese Foreign Policy Factionalism and the Origins of the Strategic Triangle*, R-1902-NA, Santa Mónica, Ca., Rand Corporation, noviembre de 1977. Michel Oksenberg y Steven Goldstein, “The Chinese political spectrum”, en *Problems of Communism*, 23:2, marzo-abril de 1974, pp. 1-13. Kenneth Lieberthal,

Los socialistas radicales, encabezados por la viuda de Mao, Jiang Qing, sostienen que China debe de mantener una política de relativa puerta cerrada, reduciendo los contactos con el exterior al mínimo.

Los pragmáticos, tanto ortodoxos como flexibles, unidos por los lazos con Zhou Enlai, y después de 1973 por los lazos con Deng Xiaoping, ponen especial énfasis en el aspecto económico. Opinan que el desarrollo económico puede lograrse rápidamente si se estrechan los vínculos con la comunidad internacional. Para ello, se hará necesaria la modificación de la política interna, a fin de proveer un marco viable al desarrollo de la confianza de los inversionistas extranjeros.

En términos generales, el poder de las diferentes tendencias estuvo equilibrado por la figura de Mao. Los socialistas radicales por ejemplo, gozaron de poder e influencia entre fines de 1973 y principios de 1974 y luego en 1976. En estos años tanto en la política interior como exterior se ve reflejada esta tendencia. Hubo movilización política, propaganda antiextranjera y limitaciones en el comercio exterior.<sup>2</sup> Pero desde mediados de 1974 y durante casi todo 1975, los pragmáticos lograron la preponderancia y las prioridades cambiaron. Redujeron la campaña política y promovieron el crecimiento económico y la expansión de los contactos con el exterior.

A la muerte de Mao Zedong en 1976, Deng Xiaoping, después de eliminar políticamente a los socialistas radicales y de consolidar su posición entre los pragmáticos, puso a prueba una reforma gradual, intentando con ella desarrollar económicamente a China y modificar el sistema político para prevenir que suceda a su muerte lo que sucedió a la de Mao: la lucha por el poder y el caos.

Una vez eliminados los seguidores de los socialistas radicales, las diferencias entre los pragmáticos ortodoxos y los flexibles se hicieron más evidentes. Los dos grupos dan diferentes respuestas a las interrogantes: ¿hasta dónde debe China llevar su reforma interna con el fin de lograr un crecimiento econó-

---

"Domestic Politics and Foreign Policy", en Harry Harding (ed.), *China's Foreign Relations in the 1980s*, New Haven, Yale University Press, 1984, pp. 43-70.

<sup>2</sup> Véase *Renmin Ribao* (Diario del Pueblo) de esos años.

mico? ¿Qué tanta influencia externa debe permitirse en el país a nivel económico, social y cultural?

Deng Xiaoping opinaba que se debían aprovechar los lazos con los países industrializados para realizar su reforma económica y al mismo tiempo lograr que China ocupara un papel importante dentro de la comunidad internacional. Por ello después de 1977 criticó tanto a la Unión Soviética, calificándola de expansionista, y propuso cooperar con Occidente, a nivel estratégico y económico para rechazar la amenaza soviética.

Durante todo 1979 hubo indecisión respecto a la posición internacional de China. Desde mediados de 1980 hasta 1981, Deng siguió atacando a la Unión Soviética, pero otros líderes chinos se opusieron a esta posición antisoviética.

En febrero de 1981 se publicó un artículo en honor de Wang Jiaxiang, primer embajador de China en la Unión Soviética y teórico de la política exterior, firmado por varios oficiales de considerable influencia en el campo militar, que citaba el argumento de Wang sobre la adopción de una política exterior moderada para evitar situaciones conflictivas.<sup>3</sup>

El mismo Chen Yun, de los pragmáticos ortodoxos, manifestó su opinión sobre política exterior diciendo que, dado el escaso desarrollo económico de China, se debían buscar mercados en otros países y hacer esfuerzos por lograr una situación estable.

En los últimos cuatro años, a raíz de los cambios en las relaciones entre China y Estados Unidos —los problemas surgidos entre ellos, como el perenne de Taiwan— así como por los cambios generados en la Unión Soviética, la posición de Deng cambió y aceptó que debían seguir una política exterior menos cercana a Estados Unidos y más conciliatoria con la Unión Soviética.

### La política exterior independiente

Un cambio de gran importancia dentro de los lineamientos de la política exterior china fue la proclamación del principio

<sup>3</sup> Carol Lee Hamrin, "Competing policy packages in Post-Mao China", *Asian Survey*, 24:5, mayo de 1984, pp. 487-518 (p. 504).

de la política exterior independiente. En el informe de Hu Yaobang —en ese momento todavía secretario general del Partido Comunista Chino— ante el XII Congreso Nacional del PCCh el 1 de septiembre de 1982,<sup>4</sup> se dijo que China seguía una política exterior independiente, sin vincularse a ninguna potencia y sin intervenir en ningún país, a diferencia de las superpotencias, que violan la soberanía de otros países y fomentan el hegemonismo. Las relaciones con otros países, incluyendo los socialistas, se basan en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica: respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de un país en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica.<sup>5</sup>

Con ello los líderes chinos estaban poniendo de manifiesto su posición. Sus relaciones con otros países, aun con los socialistas, se basarían en estos cinco principios, dejando de reconocer el liderazgo de la Unión Soviética en el campo socialista y dejando a un lado el internacionalismo proletario, que supuestamente rige las relaciones entre países socialistas. Al mismo tiempo, se dejó en claro la posición con respecto a Estados Unidos. En un artículo se afirma tácitamente lo siguiente: “Algunas personas creen que China necesita ayuda de ciertos países para la construcción socialista y que, por lo tanto, tolerará sus amenazas e interferencia. Esta idea es errónea...”<sup>6</sup> Es decir, China continuará con su política de acercamiento hacia Estados Unidos, pero sin compartir por ello sus puntos de vista sobre determinados problemas a nivel internacional y sin dejar que influya en sus posiciones.

Al mismo tiempo, los líderes chinos defienden la política de puertas abiertas y la justifican en el interior del país: “La política de independencia y autosostenimiento es correcta, pero si se interpreta mal y se contrapone con el desarrollo de las relaciones económicas con otros países, esto acarreará proble-

<sup>4</sup> *Beijing Informa*, núm. 37, 15 de septiembre de 1982.

<sup>5</sup> Enfatizados más tarde por Zhao Ziyang, primer ministro chino y en su “Informe sobre la labor del gobierno”, rendido el 6 de junio de 1983 ante la 1 Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional, en *Beijing Informa*, núm. 27, 6 de julio de 1983.

<sup>6</sup> Huan Xiang, “Adherirse a la política exterior independiente”, en *Beijing Informa*, núm. 46, 17 de noviembre de 1982, p. 22.

mas. El actual es un mundo abierto, y es impracticable que construyamos el país cerrando las puertas. Si no se desarrollan las relaciones económicas con el exterior, las actividades políticas y diplomáticas serán restringidas y carecerán de vitalidad...”<sup>7</sup>

Hacen hincapié en que su política de apertura va dirigida hacia todos los países: “tanto a los capitalistas como a los socialistas, tanto a las naciones desarrolladas como a las subdesarrolladas. En los últimos años nuestra cooperación económica y técnica con los países desarrollados ha cobrado un veloz progreso, y también damos gran importancia a una mayor cooperación económica y técnica con los países del Tercer Mundo...”<sup>8</sup> Si bien es cierto que en los últimos años China ha vuelto a insistir en que forma parte del Tercer Mundo y en que desea desarrollar sus vínculos con estos países, ha seguido con su política de importación de tecnología y de intercambio comercial con los países desarrollados: Estados Unidos, Europa occidental y Japón.

Posteriormente, el primer ministro Zhao Ziyang, en su informe ante la 4ª Sesión de la Sexta Asamblea Popular Nacional, señaló diez puntos en los que se basa la política exterior independiente de China, destacando los que se refieren a la oposición al hegemonismo, a la actitud de China hacia las superpotencias (nunca se aliará a ninguna), a la política de apertura a largo plazo, a la lucha para lograr la paz en el mundo, y a la importancia que concede China a su relación con todos los países y pueblos del mundo que deseen tener contactos con ella.<sup>9</sup>

Lo que se destaca es la posición de China como nación ante el mundo, y no la de un país socialista revolucionario. Las afirmaciones que hacen los líderes chinos sobre la nación y el pueblo chinos, sobre la defensa de la patria y el territorio,

<sup>7</sup> Zheng Weichi, “La independencia: principio fundamental de la política exterior de China”, en *Beijing Informa*, núm. 1, 8 de enero de 1985, p. 22.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

<sup>9</sup> Zhao Ziyang, “Report on the Seventh Five Year Plan”, rendido el 25 de marzo de 1986 ante la 4ª Sesión de la Sexta Asamblea Popular Nacional, en *Beijing Review*, núm. 16, 21 de abril de 1986. Sección Documentos, pp. XVII-XVIII.

recuerdan un tanto las frases usadas antes de 1949, como bien señala Allen Whiting.<sup>10</sup>

Al analizar las relaciones de China con Estados Unidos, la Unión Soviética, Japón, Europa y los países del Tercer Mundo pueden claramente observarse los cambios en la posición de China.

### Relaciones con Estados Unidos

Después de la normalización de las relaciones entre China y Estados Unidos en 1978, los vínculos estratégicos entre ambos empezaron a expandirse. Los líderes de los dos países iniciaron una serie de consultas a nivel global y regional, tratando de coordinar su política hacia regiones conflictivas como Indochina y Afganistán. A la vez, se inició la cooperación limitada sobre aspectos de seguridad, relajando Estados Unidos las restricciones para la exportación de equipo y tecnología militar a China.

Para fines de 1982, la relación entre China y Estados Unidos sufrió cambios debido al resurgimiento del problema latente de Taiwan. En el otoño de 1981, China le había solicitado a Estados Unidos que fijara una fecha límite para dejar de vender armas y equipo militar a Taiwan. La respuesta de la administración Reagan fue conciliatoria. A principios de 1982, se hizo público que Estados Unidos no vendería a Taiwan el avión FX. En agosto de 1982, se firmó con los líderes de Beijing un comunicado conjunto, en el que se estableció que, en el futuro, la venta de armas a Taiwan no excedería ni en cantidad ni en calidad el nivel desde la normalización de relaciones y que gradualmente se iría reduciendo el nivel de ventas, pero sin poner una fecha límite.<sup>11</sup>

Hubo además una serie de pequeños obstáculos en la relación entre China y Estados Unidos durante este tiempo de inicios de la década de 1980. La tenista Hu Na decidió no re-

<sup>10</sup> Allen S. Whiting, "Assertive nationalism in Chinese foreign policy", en *Asian Survey*, vol. XXIII, núm. 8, agosto de 1983.

<sup>11</sup> *Renmin Ribao*, 15 de agosto de 1982.

gresar a China y pedir asilo en Estados Unidos; retrasos en la aprobación de licencias para la exportación de tecnología a China; desacuerdos sobre las cantidades de textiles chinos que Estados Unidos importaría; la decisión de Pan American World Airways de reiniciar sus vuelos a Taiwán después de haber sido suspendidos cuando empezó su servicio hacia la República Popular China. Ninguno de estos incidentes llegó a mayores, pero juntos mostraron que la relación sino-norteamericana no era fácil de desarrollar y cada una de las partes empezó a ceñirse a los límites de la relación. Además, los líderes chinos se mostraron incómodos al ver que se les estaba identificando demasiado con Estados Unidos.

Como resultado de todos estos problemas, los líderes chinos decidieron reorientar su política exterior, tratando de hacer claro que no eran aliados de Estados Unidos. Varios artículos y editoriales fueron publicados a fines de 1982 y en 1983 enfatizando esta posición de China. Hu Yaobang, en su informe en el XII Congreso del Partido Comunista Chino de septiembre de 1982, también hacía referencia a este punto diciendo que China no aceptaba ninguna presión de ninguna gran potencia.<sup>12</sup>

De nuevo se describió la política exterior norteamericana refiriéndose a Estados Unidos como una potencia hegemónica que buscaba el control en Sudáfrica, América Central y en el Medio Oriente. Se siguió destacando el problema de Taiwán: "El obstáculo principal en el desarrollo de las relaciones sino-norteamericanas reside en la intención estadounidense de imponer su 'Acta de Relaciones con Taiwán' a China; su continua venta de armas a Taiwán es una intervención en los asuntos internos de China. Si Estados Unidos no cambia esta política, las relaciones entre los dos países serán difíciles de mantener y desarrollar e incluso podrían estancarse y deteriorarse..."<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Hu Yaobang, "Informe ante el XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino", 1 de septiembre de 1982, en *Beijing Informa*, núm. 37, 15 de septiembre de 1982.

<sup>13</sup> Pei Monong, "Futura posición de China en Asia", en *Beijing Informa*, núm. 16, 20 de abril de 1983, p. 21.

Zhao Ziyang, durante su visita a Estados Unidos en enero de 1984, volvió a destacar el problema de Taiwan, señalando que China deseaba una relación estable con Estados Unidos y que la clave para tal desarrollo era solucionar el problema de Taiwan.<sup>14</sup> En mayo de ese mismo año, cuando Reagan visitó China, Zhao volvió a enfatizar el mismo tema.<sup>15</sup>

Respecto a sus relaciones económicas, hasta fines de 1984, las inversiones directas norteamericanas en China sobrepasaron los 900 millones de dólares. De ellos, 679 millones fueron destinados a la explotación de petróleo marítimo, y más de 100 millones a las 62 empresas mixtas sino-norteamericanas, 41 de las cuales fueron establecidas en 1984. El volumen del comercio entre ambos países en ese mismo año fue de 6 100 millones de dólares, 50 por ciento más que en 1983.<sup>16</sup> En 1985 el comercio se incrementó 20 por ciento, alcanzando los 7 300 millones de dólares, aunque en 1986 el crecimiento fue más lento. Las importaciones chinas aumentaron 4.4 por ciento y las exportaciones hacia Estados Unidos 14.4 por ciento.<sup>17</sup>

En 1985, el presidente de China, Li Xiannian, visitó Estados Unidos y firmó varios acuerdos, entre ellos uno sobre la venta de tecnología y equipo militar a China. Sin embargo, las discrepancias continuaron entre ambos. En febrero de ese año, Estados Unidos decidió retirar 23 millones de dólares del Fondo de las Naciones Unidas para las actividades sobre población, debido al temor de la administración Reagan de que ese dinero fuera utilizado en China para realizar abortos forzados. El gobierno chino mostró su descontento culpando a la prensa norteamericana por divulgar imágenes falsas sobre China.<sup>18</sup>

En cuanto a la cooperación militar sino-norteamericana, en octubre de 1986, China firmó un acuerdo con Estados Unidos para comprar 550 millones de dólares en equipo avanzado de computación y radar para mejorar 50 aviones F-8 chi-

<sup>14</sup> *Beijing Informa*, 24 de enero de 1984, p. 6.

<sup>15</sup> *Ibidem*, 8 de mayo de 1984.

<sup>16</sup> *Ibidem*, núm. 27, 9 de julio de 1985, p. 25.

<sup>17</sup> *Beijing Review*, 27 de octubre de 1986, p. 9.

<sup>18</sup> Richard Baum, "China in 1985, the greening of the Revolution", en *Asian Survey*, vol. XXVI, núm. 1, enero de 1986, p. 48.

nos. Ésta ha sido la venta más grande de equipo militar de Estados Unidos a China, realizada después de dos años de negociación. Además, Yang Dezhi, Jefe del Ejército Popular, visitó Estados Unidos y, a su vez, el secretario de Defensa norteamericano, Weinberger, visitó China; barcos de guerra norteamericanos anclaron en el puerto de Qingdao a finales de 1986. Pero a pesar de las declaraciones de Weinberger sobre la ayuda militar norteamericana a China para contribuir a la defensa contra la amenaza soviética, los líderes chinos han hecho claro que el que Estados Unidos les ayude en su modernización militar no significa ningún compromiso y mucho menos una cooperación militar contra la Unión Soviética.<sup>19</sup>

Tomando en cuenta el desarrollo de las relaciones sino-norteamericanas en los últimos años, puede afirmarse que, en la década siguiente, éstas se caracterizarán por su selectividad y no por su amplitud. Los líderes chinos se han percatado de la necesidad de poner énfasis en los aspectos de la relación que les permitan incrementar su potencial económico para su modernización y que conlleven mínimos costos políticos. Seguirán insistiendo en las diferencias entre China y Estados Unidos. Este país es una superpotencia imperialista, en cambio China es un estado socialista en vías de desarrollo y que pertenece al Tercer Mundo.<sup>20</sup> Las relaciones económicas serán las de mayor prioridad, aun sobre las estratégicas. Y el problema de Taiwan seguirá siendo el principal obstáculo entre ellos.

### Relaciones con la Unión Soviética

Desde 1972, los chinos introdujeron el término “hegemonismo”<sup>21</sup> para referirse a la Unión Soviética. A partir de 1979, este término empezó a reemplazar a “revisionismo” y “social-

<sup>19</sup> Stanley Rosen, “China in 1986, a year of consolidation”, en *Asian Survey*, vol. XXVII, núm. 1, enero de 1987, p. 51.

<sup>20</sup> Véase por ejemplo el artículo de Jia-Lin Zhang, “Assesing United States-China relations”, en *Current History*, septiembre de 1985, vol. 84, núm. 503, p. 247.

<sup>21</sup> Para los chinos el término hegemonismo significa que una superpotencia tenga la capacidad de proyectar su poder a nivel mundial y que recurra hasta la invasión de otros países con tal de mostrar su fuerza.

imperialismo”, tan usados por los chinos para caracterizar a la política soviética.

Las relaciones sino-soviéticas durante 1979-1980 se caracterizaron por la resistencia por parte de la Unión Soviética a aceptar las demandas chinas: a) retiro de las fuerzas fronterizas; b) retiro de las tropas soviéticas de Afganistán, y c) retiro de las fuerzas de Vietnam de Kampuchea. A partir de 1981 se caracterizaron por un interés renovado en el diálogo y la negociación.<sup>22</sup>

En 1980, las relaciones sino-soviéticas permanecieron prácticamente congeladas. Sin embargo, a partir de 1981, ambas partes empezaron a explorar las posibilidades de negociar. El 7 de marzo de 1981, los líderes soviéticos propusieron a los líderes chinos que se enviaran avisos notificando cuándo se iban a realizar ejercicios militares en la frontera, intercambiando observadores para dichos ejercicios. El lado chino no dio ninguna respuesta oficial a la propuesta soviética. Para octubre de 1981, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores chino reveló que habían recibido una nota de los soviéticos el 25 de septiembre en la que se les pedía la reanudación de negociaciones. En el mismo periodo, China firmó un acuerdo sobre transporte ferrocarrilero con los soviéticos y propuso aumentar el comercio bilateral.

En enero de 1982, los líderes chinos continuaron avanzando en la negociación con los soviéticos. Li Xiannian, entonces vicepresidente del Partido Comunista Chino, declaró a un periodista de un diario comunista italiano que ellos no estaban en contra de las negociaciones sino-soviéticas en tanto que éstas dieran buenos resultados.<sup>23</sup>

En octubre de 1982, el enviado soviético Leoniv Ilichev llegó a Beijing para iniciar la primera ronda de pláticas, después de la invasión soviética a Afganistán, con Qian Qichen, del Ministerio de Relaciones Exteriores.

<sup>22</sup> Véase el artículo de Chi Su, “China and the Soviet Union: principled, salutary, and tempered management of conflict”, en Samuel Kim, *China and the World, Chinese Foreign Policy in the Post-Mao Era*, Boulder Co., Westview Press, 1984, 354 pp. (pp. 135-160.)

<sup>23</sup> *New York Times*, 25 de enero de 1982.

A la muerte de Brezhnev, en noviembre de 1982, los chinos enviaron a los funerales al ministro de relaciones exteriores Huang Hua, quien sostuvo conversaciones con Andrei Gromiko. Cuando Huang Hua regresó a Beijing, informó a los reporteros que sus pláticas con Gromiko habían sido muy productivas y que ambos estaban de acuerdo en superar los obstáculos y en lograr avances sustanciales. Al responder sobre las perspectivas de estas negociaciones, Huang Hua dijo que estaba "muy optimista".<sup>24</sup> Sin embargo, poco después de su arribo a Beijing, Huang Hua fue destituido de su cargo como ministro de relaciones exteriores, probablemente por sus declaraciones. Los líderes chinos, como ya hemos mencionado, no se ponían de acuerdo sobre la rapidez con que debía darse la negociación con la Unión Soviética.

En 1983, los líderes chinos insistieron en que China estaba dispuesta a normalizar relaciones de Estado a Estado con la Unión Soviética, si ésta eliminaba su amenaza a la seguridad china.<sup>25</sup> Al año siguiente, el ministro de relaciones exteriores Wu Xueqian y Andrei Gromiko se entrevistaron en Nueva York,<sup>26</sup> y las rondas de negociación entre Qian Qichen y Leonid Ilichev continuaron.<sup>27</sup> En diciembre de 1984, Arkhipov, primer viceministro del Consejo de Ministros Soviéticos, visitó China, firmó varios acuerdos económicos, entre ellos uno sobre comercio y otro sobre la ayuda soviética a China para modernizar las plantas industriales de manufactura soviética que instaló China en la década de 1950.<sup>28</sup> En el aspecto económico fue donde se observó más el avance: el comercio bilateral llegó en 1984 a 1 200 millones de dólares, 60 por ciento más que en 1983.<sup>29</sup>

En marzo de 1985, una delegación china presidida por Li

<sup>24</sup> *Beijing Informa*, núm. 48, 1 de diciembre de 1982, p. 9.

<sup>25</sup> Pei Monong, *op. cit.*, p. 20.

<sup>26</sup> *Beijing Informa*, núm. 40, 2 de octubre de 1984, p. 8.

<sup>27</sup> *Ibidem*, núm. 46, 13 de noviembre de 1984, p. 9.

<sup>28</sup> *Ibidem*, núm. 1, 8 de enero de 1985, p. 6.

<sup>29</sup> *Ibidem*, núm. 16, 23 de abril de 1985, p. 6. China importa de la Unión Soviética laminados de acero, hierro y metales no ferrosos, y exporta: carne congelada, carne enlatada, aceite vegetal, sorgo, seda cruda, algodón tejido de punto, té y productos pecuarios.

Peng, uno de los líderes chinos más allegados a la Unión Soviética, fue a Moscú a los funerales de Konstantin Chernenko. Li se entrevistó con Gorbachev, a quien expresó su deseo de mejorar aún más las relaciones sino-soviéticas. Gorbachev le dijo que era muy factible que continuaran mejorando.<sup>30</sup>

Posteriormente, en julio de 1985, el viceministro Yao Yilin fue a Moscú y firmó acuerdos de intercambio educativo y un acuerdo comercial con el que se intentaba aumentar el comercio bilateral de 1 600 millones de dólares, esperado para fines de ese año, a 3 500 millones para 1990. Además, firmó otro acuerdo en el que la Unión Soviética se comprometía a ayudar a China en la construcción de siete plantas industriales nuevas y a modernizar otras diecisiete en el campo de generación de electricidad, metales, manufactura de maquinaria, transporte y químicos. Y finalmente acordaron reabrir los consulados, cerrados desde la década de 1960, en Shanghai y Leningrado.<sup>31</sup>

En 1986, una de las propuestas soviéticas más conciliatorias y abiertas fue la que hizo Mikhail Gorbachev en su discurso en Vladivostok en julio cuando ofreció retirar tropas de Afganistán y de la frontera con China. Sin embargo, los líderes chinos reaccionaron en forma tibia ante este ofrecimiento, diciendo que aún faltaba mucho para eliminar los tres obstáculos que impedían el buen funcionamiento de las relaciones sino-soviéticas sobre todo lo relativo a la cuestión del retiro de las fuerzas vietnamitas de Kampuchea. El 3 de septiembre, Deng Xiaoping comentó ante una delegación del Komeito, partido de oposición japonés, que el ofrecimiento de Gorbachev no era satisfactorio.<sup>32</sup>

Sin embargo, las pláticas entre ambos países han seguido y en febrero de 1987 se llevó a cabo una muy importante relativa al problema fronterizo.<sup>33</sup> Las pláticas sobre este tema habían estado interrumpidas nueve años.

A pesar de los obstáculos que aún existen para lograr la normalización total de relaciones entre China y la Unión So-

<sup>30</sup> *New York Times*, 16 de marzo de 1985.

<sup>31</sup> Baum, *op. cit.*, p. 47.

<sup>32</sup> *Far Eastern Economic Review*, 13 de noviembre de 1986, p. 33.

<sup>33</sup> *Ibidem*, 5 de marzo de 1987, p. 17.

viética, en estos años de la década de 1980 se han logrado importantes avances. Además, puede observarse un cambio radical en la actitud de los líderes de ambos países. La Unión Soviética ya no reclama ante China ser líder del movimiento socialista, ni ve a China como su pupilo. Ambas han dejado a un lado la ideología para dialogar de país a país, con vistas a mejorar las relaciones.

El clima político en ambos países es favorable. En China, después de la destitución de Hu Yaobang como secretario general del Partido y de la promoción de líderes entrenados en la Unión Soviética como Li Peng, a lo que se suma las críticas al sistema político y a la cultura occidental de líderes como Chen Yun, hay buenas perspectivas para el avance en las negociaciones con la Unión Soviética. También Gorbachev está efectuando cambios importantes, eliminando a personas que se muestran contrarias a la negociación con China, como el viceministro de Asuntos Extranjeros Mikhail Kapitsa. No obstante, la negociación seguirá siendo lenta, quizás porque a ambas partes les interesa que sea así tácticamente<sup>34</sup> y porque el problema de Kampuchea no es de fácil solución.

### Relaciones con Japón

El 12 de agosto de 1978, después de cuatro años de negociaciones, China y Japón firmaron el Tratado de Paz y Amistad. El principal obstáculo era la cláusula antihegemónica que los chinos insistieron en incluir y que los japoneses consideraban que les traería problemas con la Unión Soviética. Sin embargo, la presión de la comunidad empresarial japonesa fue más fuerte. Ésta deseaba aumentar su comercio con China y sabía que, si su gobierno no firmaba el tratado, los chinos seguirían poniendo resistencia a la apertura de su mercado. El efecto de la firma del tratado fue un aumento en el comercio bilateral.

Para entonces, los líderes chinos pensaban que la nueva relación con Japón podía extenderse a una cooperación regio-

<sup>34</sup> Como bien señalaba ya desde 1983 Donald S. Zagoria en su artículo "The Moscow-Beijing Detente", en *Foreign Affairs*, primavera de 1983, pp. 853-873 (p. 867).

nal y global. Esto puede observarse en las declaraciones del viceministro Gu Mu, quien en una visita a Japón en septiembre de 1979 expresó que un Japón desarrollado y técnicamente avanzado y una China en vías de modernización, podrían coordinarse con las naciones de Asia de la región del Pacífico para asegurar la estabilidad del área.<sup>35</sup> Posteriormente, el mismo Deng Xiaoping, el 12 de diciembre de 1979, declaró que si Japón y China cooperaban podrían sostener “la mitad del cielo”.<sup>36</sup>

Con los años, los líderes chinos se percatarían de que esa cooperación no era tan sencilla y además no convencía mucho a los japoneses. Sin embargo, las relaciones económicas siguieron mejorando. El intercambio comercial en 1980 llegó a un total de 9 401 millones de dólares, constituyendo 24 por ciento del total del comercio exterior de China y sólo 3.5 por ciento del total del comercio exterior de Japón. Esto se debió a las limitaciones de la economía china, que desde un principio causaron problemas en el intercambio comercial entre ambos países. China depende más de lo que importa de Japón que éste de lo que importa de China.

Los japoneses lograron firmar con los chinos un Acuerdo sobre Comercio a Largo Plazo (inicialmente sería de 1978 a 1985, posteriormente lo extendieron hasta 1990), y gracias a ello, obtuvieron 56 por ciento de las compras chinas de plantas industriales, principalmente en las áreas de petroquímica, hierro y acero. El Complejo de Baoshan de hierro y acero refleja esta cooperación técnica y financiera de Japón. En él participaron varias compañías japonesas: Nippon Steel, Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo, Hitachi, entre otras.

No obstante el gran entusiasmo que despertaron proyectos como el de Baoshan entre los empresarios japoneses, éstos pronto se dieron cuenta de que no iba a ser fácil la inversión en China. Después de los primeros años de la política de apertura, los líderes chinos se percataron de que no tenían los suficientes fondos para financiar la importación de tecnología

<sup>35</sup> *Beijing Informa*, 30 de septiembre de 1979.

<sup>36</sup> *Ibidem*, 20 de diciembre de 1979.

y que su producción de petróleo no era tan grande como imaginaban. Se vieron obligados a cancelar varios proyectos y contratos firmados con los japoneses.

El comercio bilateral entre ambos países ha seguido creciendo. En 1985, fue de 18 900 millones de dólares, con un superávit a favor de los japoneses de 6 000 millones.<sup>37</sup> Esto ha hecho que los chinos pongan algunas restricciones a la importación de autos y aparatos eléctricos japoneses.

A nivel diplomático, el intercambio de visitas de jefes de estado japoneses y chinos fue una constante durante los primeros años de la década de 1980. Deng Xiaoping visitó Japón en 1980 y en 1982; Zhao Ziyang en 1982; Hu Yaobang en 1983. Nakasone realizó una visita a China en 1984 y otra en 1986.<sup>38</sup> Pero la relación entre ambos países no ha sido todo lo buena que se esperaba. Se han producido problemas que tuvieron su origen en el pasado. En 1982 hubo una controversia sobre los libros de texto japoneses, que explicaban la invasión a China en la década de 1930 de manera muy sutil. Los chinos protestaron y los japoneses prometieron estudiar el caso. En 1986, el ministro de Estado Masayuki Fujio hizo unas declaraciones en las que prácticamente justificaba las masacres de Shanghai durante la Segunda Gran Guerra de 1939-1945, lo que volvió a causar la indignación de los chinos. Nakasone trató de atenuar el hecho.<sup>39</sup>

En 1987 sucedió otro incidente que ha contribuido al deterioro de las relaciones entre China y Japón. Un tribunal japonés dictaminó que un dormitorio para estudiantes en Kyoto pertenecía a Taiwan y no a China, razón por la cual, China protestó y amenazó con tomar medidas al respecto. Poco tiempo después, China expulsó a un periodista japonés,<sup>40</sup> acusándolo de obtener información en forma ilegal y de tergiversarla en sus reportajes. El deterioro en las relaciones sino-japonesas en 1987 se atribuye también a la caída de Hu Yaobang, ex se-

<sup>37</sup> Rosen, *op. cit.*, p. 52.

<sup>38</sup> *Beijing Informa*, núm. 24, 16 de junio de 1982, p. 5; núm. 49, 7 de diciembre de 1983; núm. 14, 3 de abril de 1984.

<sup>39</sup> *Far Eastern Economic Review*, 20 de noviembre de 1986, p. 18.

<sup>40</sup> *Ibidem*, 21 de mayo de 1987, p. 39. El periodista es Shuitsu Henmi.

cretario del Partido Comunista Chino. Hu mantuvo muy buenas relaciones con los líderes japoneses, sobre todo durante 1983 y 1984.

A nivel económico también persisten los problemas. Los chinos acusaron a los japoneses de fomentar el desequilibrio comercial, y se quejaron de que los inversionistas japoneses se mostraran renuentes a seguir invirtiendo en China. Por otro lado, los líderes en Beijing no ven con agrado que Japón siga invirtiendo en Taiwan.<sup>41</sup> Zhao Ziyang declaró al respecto: "Los problemas políticos son más sensibles y más serios que los asuntos económicos... Cualquiera de los amigos japoneses que piense que nos abstendremos de decir lo que debemos decir sobre los problemas políticos con el fin de resolver asuntos económicos, está cometiendo un error. Estamos hablando de principios".<sup>42</sup>

Como podrá observarse, las relaciones sino-japonesas no son tan cordiales como se pensaba en un principio. Están presentándose serios problemas que, de no resolverse, seguirán deteriorando las relaciones en los años venideros.

### Relaciones con Europa occidental y oriental

China mantiene relaciones diplomáticas con todos los gobiernos de Europa occidental. En la década de 1980, se ha dado con frecuencia el intercambio de visitas de líderes europeos y chinos.<sup>43</sup>

En términos económicos, los países europeos han mostrado ser buenos socios comerciales para China. En las últimas dos décadas, alrededor de 15 a 20 por ciento del comercio chino ha sido con Europa occidental. A partir de la implantación de la política de puertas abiertas, en 1979, el comercio entre

<sup>41</sup> Varios líderes dentro del Partido Liberal Demócrata son pro Taiwan y últimamente han logrado que su país haga una fuerte inversión en esa isla. Este problema salió a relucir en la 5ª Conferencia Ministerial Sino-Japonesa del 28 de junio de 1987.

<sup>42</sup> *Far Eastern Economic Review*, 9 de julio de 1987, p. 13.

<sup>43</sup> Margaret Thatcher y Francois Mitterrand han visitado China. Zhao Ziyang y Hu Yaobang han viajado a varios países europeos. Véase *Beijing Informa*, 18 de mayo de 1983; 12 de junio de 1984; 18 de junio de 1985, y 9 de junio de 1986.

ambos sectores se ha expandido a 7 000 millones en 1984, y la inversión europea en China alcanzó en ese mismo año 900 millones de dólares. Sin embargo, las exportaciones chinas a Europa occidental no han aumentado desde 1982.<sup>44</sup>

Se han dado varios problemas entre China y Europa occidental. En 1983, casi diez países europeos establecieron oficinas comerciales en Taiwan.<sup>45</sup> Beijing no reaccionó violentamente ante ello. Sin embargo, en 1981, cuando los holandeses vendieron a Taiwan dos submarinos, el gobierno chino pidió a los holandeses que rebajaran su representación del nivel de embajador al de encargado de negocios. El problema con Inglaterra respecto de Hong Kong finalmente fue resuelto en 1984, y Hong Kong pasará a formar parte de China en 1997. Todo parece indicar que la relación entre China y Europa occidental permanecerá estable.

Respecto a Europa oriental, China ha tratado de mejorar sus relaciones de Estado a Estado, dejando a un lado las etiquetas ideológicas. Desde 1982, China ha incluido a estos países en su política de puertas abiertas, incrementando su comercio, intercambio cultural y cooperación técnica y económica. En 1985 el comercio aumentó 70 por ciento en relación con 1984.<sup>46</sup>

China sostiene buenas relaciones con Rumania y éste es uno de los países de Europa oriental con el que más comercio tiene. A nivel diplomático, China ha mejorado sus relaciones con los países de Europa oriental, aun con Albania. Diversos líderes chinos han realizado varias visitas a estos países: Hu Yaobang fue a Rumania y Yugoslavia en 1983; Li Xiannian fue a Yugoslavia en 1984; Zhao Ziyang visitó Rumania y Yugoslavia en 1986.<sup>47</sup>

<sup>44</sup> *Beijing Informa*, núm. 22, 4 de junio de 1985, p. 15.

<sup>45</sup> Citado en Donald W. Kein, "China and the Second World", en Samuel Kim, *op. cit.*, pp. 168-169.

<sup>46</sup> *Beijing Informa*, núm. 4, 28 de enero de 1986, p. 4. China importa de Europa oriental: acero laminado, fertilizantes químicos, materias primas para la industria química, vehículos motorizados, productos textiles, maquinaria y equipo para la explotación hullera y para perforación petrolera. China exporta a Europa oriental: arroz, soya, algodón, artículos de seda, productos textiles, conservas de frutas.

<sup>47</sup> *Beijing Informa*, núm. 20, 18 de mayo de 1983, p. 5; núm. 21, 25 de ma-

En general, China ha seguido con los países de Europa oriental una línea tendiente a minimizar fricciones y a normalizar las relaciones. Sin embargo, China sigue considerando que algunos de estos países continúan siendo demasiado dependientes de la Unión Soviética.

### Relaciones con el Tercer Mundo

Los líderes chinos han continuado haciendo énfasis en la posición de China respecto del Tercer Mundo. En todas sus declaraciones mencionan que China forma parte del Tercer Mundo y que se solidarizan con los países de esta área en su lucha por lograr la independencia económica.

Existen varios factores positivos que facilitan el vínculo entre China y los países del Tercer Mundo en términos de la política contemporánea. Primero, ambos necesitan ayuda y legitimación mutua. Una de las partes integrantes de la legitimación de la política exterior china ha sido su política hacia el Tercer Mundo. Éste también necesita apoyo moral y político para lograr su propósito de establecer un orden internacional más justo. Segundo, como país pobre, China no puede escapar a su estatus de país tercermundista.

Por otro lado, existen algunos problemas en la política china hacia el Tercer Mundo. China afirma constantemente que es un miembro más del Tercer Mundo y niega tener una posición de liderazgo dentro de él. Sin embargo, es difícil situar a China como un miembro cualquiera del Tercer Mundo. Existe lo que Samuel Kim llama una "crisis de estatus" con respecto a China.<sup>48</sup> Ésta tiene un estatus inferior en ingreso *per capita* y un estatus superior en términos demográficos, militares y de producción. En la política mundial, China goza de un estatus desproporcionado en relación con su capacidad financiera y económica. Es el único miembro del Tercer

---

yo de 1983, p. 5; núm. 38, 18 de septiembre de 1984, p. 5; núm. 31, 4 de agosto de 1986, p. 4.

<sup>48</sup> Samuel Kim, "China and the Third World: in search of a neorealist world policy", en Kim, *op. cit.*, p. 181.

Mundo que forma parte del Consejo de Seguridad de la ONU y es un miembro privilegiado en las organizaciones internacionales, incluyendo el Banco Mundial.

Durante 1978-1981, China dejó de enfatizar su papel de benefactor de los países del Tercer Mundo y se dedicó a obtener ayuda multilateral para sí misma. Este cambio colocó a China en una posición embarazosa ante los países del Tercer Mundo, con los cuales competía para obtener recursos financieros de los organismos internacionales.

Por otro lado, los intereses económicos de China la conducen más hacia los países desarrollados que pueden facilitarle la tecnología y el capital que necesita para su modernización que hacia los países del Tercer Mundo.<sup>49</sup> El presidente egipcio en un foro del Tercer Mundo en 1978 expresó lo siguiente sobre el papel de China y su posición en ese grupo: "Pensamos que sería inadecuado incluir a China en el Tercer Mundo. El tamaño del país, la variedad de sus recursos, el asiento permanente en el Consejo de Seguridad y su peso real en la política mundial hacen de China una gran potencia".<sup>50</sup>

Además, China ha seguido una política de independencia y no compromiso respecto a los países del Tercer Mundo y ha tratado de resolver sus diferencias con algunos países miembros de este grupo y establecer buenas relaciones. En 1982, China declaró que estaba dispuesta a establecer relaciones diplomáticas con Angola y a no apoyar a las fuerzas antigubernamentales. En 1983, estableció relaciones con Antigua, Barbados, Costa de Oro y Lesoto. En 1985, con Nicaragua.

En los últimos tres años, China ha tratado de reforzar su política de apoyo al Tercer Mundo. Los líderes chinos han realizado una serie de visitas a países del sureste asiático, África y América Latina,<sup>51</sup> tratando con ello de equilibrar su política hacia los países desarrollados.

<sup>49</sup> Véase el artículo de Bruce Reynolds, "China in the International Economy" en Harry Harding, *op. cit.*, pp. 71-106.

<sup>50</sup> Anwar Aqbal (ed.), *Report on the New International Economic Order*, Bombay, New India, 1974, p. 22. Citado en *Ibidem*, p. 15.

<sup>51</sup> *Beijing Informa*, núm. 32, 10 de agosto de 1983; núm. 42, 22 de octubre de 1985; núm. 5, 5 de febrero de 1985; núm. 10, 11 de marzo de 1986; núm. 27, 7 de julio de 1986; núm. 48, 27 de noviembre de 1984; núm. 47, 20 de noviembre de 1984; núm. 1, 5 de enero de 1983.

En el sureste de Asia, China ha persistido en su esfuerzo por lograr mejores relaciones con los gobiernos del área, dejando de apoyar la insurgencia y la causa de los chinos de ultramar en esos países. Para China, los vínculos con la Asociación de Países del Sureste Asiático (ANSEA) son importantes para contrarrestar los avances de Vietnam en el área. La ANSEA concuerda con China en este punto y desea que Vietnam se retire de Kampuchea y la restauración de la paz en ese país, ya que la situación ocasiona problemas a varios países de esta organización por el flujo de refugiados.

En Indochina, China está tratando de conciliar intereses, pero al mismo tiempo sigue en su posición respecto a Vietnam. Exige que éste desocupe Kampuchea y no siga con su expansión en el área. Con Laos está tratando de mejorar sus relaciones. En diciembre de 1986, el viceministro de relaciones exteriores Liu Shuqing viajó a Laos, siendo el primer funcionario de alto nivel que visitaba ese país desde 1978, año en que se deterioraron sus relaciones. Se iniciaron los debates para negociar sobre la normalización.<sup>52</sup>

Con India, a pesar de que las relaciones han mejorado notablemente, persiste el viejo problema fronterizo. En diciembre de 1986, el parlamento indio concedió el estatus de estado al territorio de Arunachal Pradesh. El gobierno chino protestó por considerar ilegal que se le diera el estatus de estado a un territorio en disputa. India rechazó la protesta.<sup>53</sup> Esto ha causado tensión en su relación.

En América Latina, China ha estrechado sus relaciones con Ecuador, Bolivia, México y Brasil. Con este último ha aumentado la cooperación económica. Brasil ha realizado exposiciones comerciales en China; el comercio bilateral ha aumentado de 800 millones de dólares en 1984 a 1 410 millones en 1985. China se ha convertido en uno de los diez socios comerciales de Brasil y ha establecido una fábrica de madera en ese país.<sup>54</sup>

<sup>52</sup> *Far Eastern Economic Review*, 15 de enero de 1987, p. 26.

<sup>53</sup> *Ibidem*, 1 de enero de 1987, p. 22.

<sup>54</sup> Véase *Beijing Informa*, núms. 13 y 14 de 1 y 8 de abril de 1986; núm. 3, 21 de enero de 1986.

Con Nicaragua, después de establecer relaciones diplomáticas en diciembre de 1985, China ha tratado de no intervenir en el problema de los sandinistas contra los llamados "contras". Antes de reanudar relaciones, China vendía armas, indirectamente, a los "contras". Después de diciembre de 1985, China interrumpió la venta<sup>55</sup> y otorgó un préstamo a Nicaragua.

El cambio en la posición de China respecto a estos países es acorde con su política de independencia y no involucramiento en los problemas de otros países. En junio de 1986, el director del Instituto de Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Zedong expresó ante los asistentes a un seminario: "Los revolucionarios en el mundo deben usar métodos no violentos para lograr el cambio social".<sup>56</sup>

### Consideraciones finales

La postura que mantiene China de independencia, no involucramiento y autosostenimiento representa un cambio importante en su política exterior. Su política de cooperación y crítica hacia las dos superpotencias; su mayor vinculación con los países asiáticos, expresada en nuevas formas de cooperación e interdependencia; su posición en el Tercer Mundo; sus relaciones estables con Europa, han sido modeladas tomando en cuenta factores internos y externos. Pero no cabe duda de que factores internos como las reformas económicas, la política de puertas abiertas, etc., han sido preponderantes en la reorientación de la política exterior china. El clima de paz a nivel internacional es indispensable para que siga el proceso de modernización económica y el que la política actual continúe dependerá del éxito o fracaso de las reformas del liderazgo pragmático.

<sup>55</sup> *Far Eastern Economic Review*, 9 de julio de 1987, p. 28.

<sup>56</sup> *South China Morning Post*, 21 de junio de 1986.